

Alejandro Muchada Suárez \*

## **'HOUSING WITHOUT HOUSING' EN MARRUECOS**

### **HOUSING WITHOUT HOUSING IN MOROCCO**

#### **Resumen**

Este relato de un “viaje” pretende acercar una experiencia de cooperación internacional en Marruecos, en materia de mejoramiento integral de barrios, generando un conocimiento para la evaluación de proyectos vinculados a la cuestión del hábitat. Se pretende demoler los más firmes principios “básicos”, las más enraizadas “lógicas”, las más orgullosas “racionalidades”. La hipótesis de comienzo se sitúa en que sólo desde la deconstrucción histórica e identitaria propia, es posible el encuentro y la cooperación internacional satisfactoria; sólo si una nación o persona está dispuesto/a a romperse en pedazos para tomar conciencia de su ser y su posición, sólo entonces dará lugar a un encuentro en diversidad y equidad.

**Palabras clave:** Cooperación Internacional, Marruecos, arquitectura, construcción, barrios.

#### **Abstract**

*This tale of a “voyage” expects to bring closer an international co-operation experience in Morocco, in the field of neighborhoods whole enhancing, by generating knowledge for habitat related project assessment. This attempts to pull down the strongest “basic” principles, the deepest rooted “logics”, the proudest “rationality”. The initial hypothesis is placed upon the idea that only the own history and identity deconstruction can be used to the satisfactory meeting and international cooperation; only a person or nation ready to self deconstruction in order to make sens of one's pieces and situation, can perform a meeting in diversity and fairness.*

**Keywords:** International cooperation, Morocco, architecture, building, neighborhoods.

**JEL:** O18, O19, R39.

---

\* Cooperante Internacional.

*Si entre muchas verdades eliges una sola y la persigues ciegame, ella se convertirá en falsedad y tú en un fanático.*

Lapidarium II. Cita Ryszard KAPUSCINSKI

**D**esde una disposición interna de querer deconstruirse, imagínense el grado de **conflicto** que puede percibirse al vivir una experiencia personal y profesional en una de las regiones-frontera de **diferencia** más marcada en el mundo: el estrecho de Gibraltar, con dos civilizaciones mediterráneas confluyendo con principios básicos bien distintos, y de suficiente capacidad y singularidad, especialmente la española y la marroquí, dos *islas* de sus respectivas civilizaciones, como para sentirse orgullosos de su **ser**.

Den ahora un paso más en esta perspectiva, y conciban lo que puede percibir un europeo, español, andaluz, urbano, de clase media-alta, nieto de delegados funcionariales, hijo de técnicos superiores, blanco, rubio de ojos azules, de padres cristianos, racionales, ilustrados cuando intenta ejercer como *arquitecto* en un contexto de *necesidad* humana de las *periferias* urbanas de un Marruecos del siglo XXI, con su complejidad social, cultural y política, con su extensa historia particular, con la superposición de sistemas legislativos tradicionales y modernos-europeos, coránicos y afrancesados, de sistema de gobierno bicefal, con la mitad de designación real y la mitad de designación democrática, *democrática* y *real*, divina, con una población arabo-bereber, cuatro lenguas maternas, cinco si contamos con el hasaní saharauí, una sexta oficial, el árabe clásico, con la que se estudia, se enseña, se habla en público y se lee el periódico, y con una séptima, la francesa, con la que se estudia las ciencias técnicas, se elaboran informes, se redactan planes de urbanización, se dibujan planos y se habla de economía. Imagínense esta complejidad aderezada con la **compresión**, en menos de un siglo, de la larga historia de la **modernidad** e importada con imposición bélica y con acogida social, de los *douars* rurales a los rascacielos de Casablanca, de las bodas con dote a las discotecas del paseo marítimo de Tanger. ¿Qué creen ustedes que puede hacer en ese contexto un joven arquitecto europeo, blanco, rubio de ojos azules, de padres cristianos, racionales e ilustrados?

Bien podrían contestar con el lema de los padres franciscanos: *ver, oír y callar*; pero si conocemos que su presencia en Marruecos fue gracias a la ocupación de Tetuán por España en 1859, en un gesto desesperado del decaído estado “europeo” que había perdido todas de sus “hegemonías” (*de imperio pasó a potencia colonial “moderna” de segundo orden* CORRALES (2002:170)), y que fruto de aquella invasión, con el beneplácito de Inglaterra, se pidió (en el Tratado de Paz de 1860) entre otras cosas: la ampliación del territorio español de Ceuta y Melilla, la ocupación de nuevos puertos marítimos y el pago 20.000.000 de duros, que según varios estudiosos (AYACHE, 1979; MIEGE, 1989) aquella ocupación y aquel coste, significó para Marruecos el inicio de su decaimiento tradicional, la ruina de las arcas reales, el comienzo de la capitalización de la economía real, con sus primeros empréstitos, *la vía abierta por la que se precipitó la quiebra económica del país* (DE LA SERNA, 2006:183) ¿Cómo considerar de nuevo aquel *ver, oír y callar* de los franciscanos, o la labor distinguida y “respetuosa” del padre Lerchundi?

En Marruecos todo se ve, todo se oye, todo se toca; la *historia parece estar viva*. Los saludos son saludos, y los abrazos son abrazos. La comida se come; el suelo se pisa; los olores se huelen. Todo se **siente** nítido, *real*.

Recuerdo la primera vez que saludé a mi amigo Djibrilla, un ingeniero del extremo norte de Camerún, que vino a Marruecos gracias a una beca de estudios de la Agencia de Cooperación Internacional de la Universidad de Rabat. Alto y esbelto, bello como todos los peaul, te suele mirar curioso y cálido, protegido tras el cristal de sus gafas.

Los cameruneses que he conocido en Marruecos se saludan estrechándose la mano, agachando la cabeza y tocándose sien con sien, en ambos lados. Es un saludo lleno de arte y belleza. Pero, aquella noche que invitamos a Djibrilla a cenar a casa, yo no lo sabía, desconocía todo sobre ese arte africano. Como era la primera vez que nos encontrábamos, y supongo que sensible al hacer europeo, nos presentamos y me dio amigablemente la mano. Sin embargo, lo hizo de una forma totalmente diferente a como lo solemos hacer aquí.

Cuando me dio la mano, me *dio* la mano. Al yo intentar estrechar su mano y luego apartar la mía, sentí que su mano no se apartaba, sino que se deslizaba sobre la mía, siendo sensible al tacto de mi mano. La primera sensación fue extraña, porque no estamos acostumbrados a que nos toquen, que nos toquen de verdad, sintiendo con toda la palma, saboreando el tacto, mirando con la piel a quien te saluda.

Con el tiempo, cada vez que nos fuimos saludando fue más regocijante, descubriendo el sentir de los cameruneses. Sin embargo, aún guardo la sensación de aquella primera vez que Djibrilla me dio la mano.

Con esta impresión de tocar y vivir de los saludos que se va descubriendo en África, de igual forma, en Marruecos, se vive la **Historia**. Aquí, la Historia se siente, se ve, se palpa. La Historia se percibe con cierta claridad; posiblemente también porque, en ocasiones, la mirada lejana y desprejuiciada de un extranjero, facilita ciertas percepciones.

Marruecos, como España, ha sido invadido sistemáticamente por múltiples civilizaciones. En los márgenes de los territorios de pueblos e imperios, han sido el campo de experimentación del descubrimiento de los misterios y ambiciones de las culturas más dichosas. Por ellos han pasado las grandes civilizaciones del Mediterráneo; desde ellos han partido las grandes expediciones hacia lo desconocido. Así es nuestra historia, y así se puede ver en el Magreb.

Paralelo al mar, y levantándose en todo lo largo del longitudinal territorio marroquí, como una espina dorsal, se encuentra el gran Atlas. Este sistema montañoso protege al territorio fértil del crecimiento arenoso del Sahara. Sus imponentes montañas recogen los coletazos de las borrascas atlánticas y vierten con hermosos ríos, el agua dulce caída del cielo. Desde Ouarzazate, y sus hermosos valles, puertas del Sahara, se ven, esplendorosas, las blancas y nevadas cimas del Atlas. Hasta ellos, bajan los ríos que llenan de palmerales y *kasbahs* sus riveras.

Hacia estas montañas de protección fueron a refugiarse las poblaciones *amazighs* de las invasiones árabes, que como buenos urbanitas, desarrollaron las ciudades de su imperio a pie del sistema montañoso: Fés, Marrakech, Tetuán. Desde estas posiciones estratégicas, controlaron todo el territorio, llegando en los momentos de esplendor, hasta las orillas del río Níger; sin embargo, las montañas del Atlas permanecieron siempre prácticamente libres, por inhóspitas y peligrosas.

La monarquía hoy reinante, perteneciente a la última dinastía árabe, los alaouitas, es procedente de Arabia Saudí, y desde el siglo XVII, se establecieron en el Magreb (LUGAN, 1999:183). Ellos fueron los gobernantes que hicieron frente y negociaron contra la última

invasión del territorio marroquí. A finales del siglo XIX llegaron las colonias europeas, como un poder y unos recursos de explotación nunca antes vistos.

Si los *amazighs* se protegieron en las montañas, los europeos necesitaron de la costa para instalarse y expandirse, ya que el interior, a través del sistema de ciudades históricas, les resultaba incómodo. En ellas, –especialmente en Fés– con una sociedad llena de valores identitarios y culturales, existió y se forjó siempre una resistencia. De esta forma, surgieron las ciudades de Rabat, Casablanca, Tanger, puntos estratégicos portuarios, donde embarcaban los nuevos y potentes barcos de vapor.

Si uno toma un coche y viaja transversalmente por el territorio marroquí, de la costa al interior, en 12 horas de trayecto, puede pasar por las tres grandes bandas históricas: la costa de la colonización, las fértiles ciudades árabes y los poblados montañosos y del Sáhara *amazigh*. En doce horas podrá hablar tres lenguas, descubrir tres culturas y comprobar que en Marruecos el tiempo y la historia se tocan con los dedos de las manos.

Sin embargo, el sentir de la historia, no termina ahí. Recorriendo las ciudades, particularmente las costeras, se puede evidenciar claramente cómo en Marruecos, su proceso histórico se ha comprimido –desde una perspectiva europea– en el último siglo. En ellas, en los últimos ochenta años han eclosionado las características de la revolución industrial y social: la rotura de los cánones culturales, sociales y políticos, los cambios de forma de vida, la transformación de la sociedad liderada por los principios hegemónicos de la economía capitalista, que consume a la vida, transforma el tiempo, pero que ofrece comodidades y ventajas irrechazables, como es la estabilidad alimenticia o la mejora sanitaria.

Los últimos tres siglos de historia de Europa y Estados Unidos de Norte América se ven, como en un libro, resumidos en la historia reciente marroquí. Además, al ser una imposición, y un sistema de organización, producción y comprensión desde claves externas, existe una natural resistencia, lo cual hace *evidenciar* aún más los cambios y las resistencias.

La dualidad marroquí árabe-*amazigh*, urbano-rural, y el actual éxodo masivo a las ciudades de las poblaciones rurales, marcan también fuertemente los cambios que se están produciendo en la sociedad marroquí, fruto de las consecuencias de la entrada del sistema *moderno* capitalista, de una cosmovisión pragmática del tiempo y de la vida.

Los **sistemas** tradicionales de gobierno y creencia, las **estructuras** sociales y familiares, los **lazos** culturales de riqueza y valor ancestral reseñables, se están perdiendo en pro de la creación de empresas, la construcción de hospitales, escuelas, carreteras, el control de epidemias, la nutrición sana y abundante.

La revolución industrial, la introducción de la tecnología en todos los ámbitos de la producción, la revolución urbana, la revolución social consecuencia de la democratización de la vida; todas y cada una de las transformaciones que implica entrar en la carrera contemporánea por el capital, se ven reflejadas con una nitidez singular en las ciudades modernas marroquíes.

Desde este viaje geográfico e histórico puede uno comenzar a concebir la cuestión de la ciudad y de la vivienda en Marruecos, imbricado profundamente en estos procesos de transformación de la sociedad marroquí.

Una de las primeras personas que visité para conocer de cerca los proyectos que se estaban realizando en Marruecos en materia de **hábitat social y desarrollo** fue Olivier Toutain

(TOUTAIN, 2008c), a quien había conocido en unas jornadas sobre este tema, meses antes. Olivier me recibió en su casa, situada en la *Kasbah des Oudayas*, un apéndice fortificado de la medina de Rabat. Sus muros esconden misterios sobre ejércitos y piratas, sobre reyes y princesas. Posee un jardín andaluz hermoso, abrigado por una antigua y sencilla biblioteca.

La *Kasbah des Oudayas* es hoy lugar de residencia de numerosos extranjeros, que se enamoran de sus callejuelas azules y blancas, sus rincones luminosos, y la tranquilidad de escuchar los ecos del mar. Es un ejemplo claro de la gentrificación que está sucediendo en las medinas de todo Marruecos, donde los románticos llegados de fuera compran con su dinero y sueños el espacio en el que vivían capas humildes de la sociedad magrebí, que durante las revoluciones urbanas habían encontrado refugio en la ocupación y densificación de palacios y apartamentos de las medinas históricas.

Sin embargo, Olivier fue de los pioneros en llegar, hace más de 20 años. Enamorado del mar y la tranquilidad, se instaló primero en una vivienda de alquiler, hasta que finalmente adquirió su residencia actual, una de las casas que se ubican en el punto más alto de la *kasbah*, junto a su mezquita. Desde su terraza se contempla inmenso y solitario, el océano atlántico, los cementerios de Rabat y Salé con los que se asustaban a las embarcaciones extranjeras, y toda la rivera del *Bouregreg*, en la que se está llevando a cabo las obras de un complejo y gigantesco proyecto de desarrollo turístico, parte del Plan Vision 2010, con el que Marruecos pretende mejorar su situación económica y turística, y del que numerosas empresas extranjeras aprovechan para beneficiarse y ofrecer sus servicios. El crecimiento vertiginoso y excesivamente acelerado de Marruecos sólo es posible, así, a grandes saltos, que requieren poca gestión y grandes capacidades (muchas de ellas no existentes a nivel nacional).

Olivier sorprende por su sencillez y humildad. A pesar de ser uno de los consultores más reconocidos en Marruecos, responsable de las evaluaciones que desde la Administración pública y otras instituciones de orden internacional (TOUTAIN, 2008a; 2008b), se realizan de los programas de intervención en materia de hábitat social, te acoge y te escucha como un compañero más. Olivier es bajo, con fauces afrancesadas y pelo canoso, pero con un aire diferente al de la mayoría de sus compatriotas.

En nuestras conversaciones, se mostró abierto e interesado por conocer las referencias latinoamericanas de intervención en el hábitat, así como por la estrategia española de cooperación internacional descentralizada, antítesis del acercamiento francés –y marroquí– centralizada en la Administración.

Olivier me acercó referencias históricas y contemporáneas de las experiencias y técnicos más interesantes a visitar. Después de los meses de investigación y conocimiento de las experiencias, aparecieron interrogantes acerca del *interés* de las instituciones extranjeras en incidir en las políticas públicas de vivienda y ciudad de Marruecos, insistiendo en la **buena gobernanza y la participación ciudadana** (USAID, 2006), conceptos que ellas mismas no emplearon cuando Europa se vio sorprendida por la segunda revolución urbana de sus años 60 y 70, y se contestó desde la producción masiva de viviendas.

Curiosamente, me comentaba Olivier, más del 70% de los proyectos de intervención en barrios con metodología participativa no han funcionado por diversos motivos (TOUTAIN, 2008b:33). La gran mayoría del apoyo externo, en materia de hábitat, se dirige hacia este tipo de experiencias, que defiende un trabajo desde cánones “democráticos” –en la idea occidental

de democracia—. Semanas después, el antiguo delegado del Ministerio de Larache, con quién había trabajado, Mohamed Jallal (JALLAL, 2009), me decía que el hábitat y la ciudad se constituyen como un **sector transversal**, incidente e incidido por factores de todos los órdenes: políticos, sociales, económicos, jurídicos.

En Marruecos, la teoría y la práctica actual en el *hábitat insalubre* son muy recientes. Comienzan a finales de los años 90 con profesionales fuertemente implicados como Fathallah Debbi (DEBBI 2001; 2003), Driss Benjelloun (BENJELLOUN 2003) o Françoise Navez-Bouchanine (NAVEZ-BOUCHANINE 1997; 2007), que canalizan y evalúan las inversiones extranjeras de cooperación. El problema de los *bidonvilles*, sin embargo, es un problema antiguo, que se remonta a los años de la dominación francesa y española, con las primeras revoluciones urbanas de las ciudades del Reino de Marruecos. Por esta época, de primeros éxodos rurales, surgen los primeros grandes barrios de infraviviendas y las primeras actuaciones estatales para su erradicación, toda un experiencia que constituye una *novedad olvidada*.

Numerosos geógrafos y urbanistas han estudiado el problema desde entonces, sin embargo no fue hasta el lanzamiento del programa nacional *Villes sans Bidonvilles* PVSb (2004) y sus contratos locales (por ejemplo URBA-SYSTEM, 2004, para Larache), que el **gobierno estatal** decide intervenir de manera global y contundente. El programa responde a una estrategia nacional de transformación liderada por el joven rey Mohammed VI y su grupo de consejeros, así como la benevolencia y apoyo de los inversores e instituciones internacionales (Banco Mundial, ONU, PNUD, USAID, etc), que ven en Marruecos un modelo referente de “encuentro”.

Con anterioridad, a finales de los años 80, se crearon organismos específicos para la creación y gestión de medidas de control y *resorption* del chabolismo: ERAC, ANHI, RHI, etc. (BENJELLOUN, 2003:7). Sin embargo, estas instituciones sólo fueron capaces de llevar a cabo proyectos aislados. El PVSb supuso un paso decidido y hacia delante de la Administración Central en materia de *Habitat*, intentando aunar varios esfuerzos para diseñar una nueva periferia. Las herramientas para liberar suelo urbanizable y para disponer sistemas de financiación para los ciudadanos, son referentes y sobrepasan las capacidades desarrolladas en muchos países latinoamericanos. La reestructuración provocada por el Banco Mundial y las necesidades de entidades extranjeras, junto a la estrategia global nacional de desarrollo e impulso económico y de modernización de la vida en Marruecos, han sido claros influyentes en dicho Plan.

La elaboración de una teoría y una metodología “moderna” de intervención en materia de *hábitat insalubre* estuvieron ligadas siempre a Navez-Bouchanine, geógrafa belga que tras decenas de años trabajando en el desarrollo rural se lanzó al medio urbano. Del 2000 al 2004 se realizaron los proyectos pilotos en Rabat: *Kora et Guiche Oudaya* (AKHROUZ, 2009). Es destacable que, al igual que las tecnologías de comunicación, se estaba intentando poner en práctica *tecnologías blandas* de desarrollo e intervención sociourbana, que superaban a las experiencias realizadas en los países europeos.

Estas experiencias piloto, y otras en marcha, sirvieron para crear un caldo de cultivo de numerosos técnicos que actualmente continúan en instituciones cercanas a este proceso como es el Ministerio del Hábitat, el Urbanismo y la ordenación del Territorio, NEF, AMSED, ENDA Magreb, etc. (KHOUYI, 2009; AKHROUZ, 2009)

Es necesario apuntar también, que esta teoría “moderna” es en gran medida *externa*, y que aún no se ha producido una *apropiación* y transformación necesaria por los agentes y profesionales locales, tanto técnicos como políticos. La gran mayoría de los proyectos que se han lanzado y que han intentado ser fieles a la filosofía del PVSB fueron proyectos en los que participaron instituciones extranjeras. (TOUTAIN, 2008a:12)

Los dos grandes conceptos que se lanzaron y que pretendían dar forma a la idea de que *es posible promover el desarrollo a través de los proyectos de resorption des bidonvilles*, fueron y son: A.S. (Acompañamiento social) y M.O.S. (Matriz de Promoción Social). En este sentido se lanzaron más de 30 proyectos en los que se intentó poner en práctica, bien la AS, bien la MOS.

En una entrevista, Aicha Akhrouz, actualmente funcionaria en el Ministerio del Hábitat en Rabat, pero en el pasado, técnica responsable del *projet* Guichet-Oudayas de la *Agence de Développement Social*, me comentaba emocionada, que en la práctica real, nadie hasta ahora ha puesto en práctica los conceptos de M.O.S., un concepto integral de la sociedad de los barrios. La única experiencia –continuaba– había dependido directamente de los técnicos sobre el terreno y de su iniciativa personal. Apuntaba además, que mientras el Acompañamiento Social lo siga financiando las M.O. (*maitrise d'ouvrage* –Al omrane, mayoritariamente–), es decir, el promotor, el acercamiento será siempre de **instrumentalización** de las herramientas de desarrollo. (AKHROUZ, 2009)

Este ha sido uno de los motivos de los numerosos desencuentros. También, en otros casos, la Administración intentó aplicar los equipos de M.O.S. cuando se encontraba con situaciones en conflicto y con difícil solución. En estas situaciones, en las que suele existir un interés político o económico, las soluciones tienen difícil negociación, y no es posible tomar decisiones conjuntas para su resolución.

Un referente lejano, que puede ayudar a visualizar otras formas de trabajo es la figura de la ADER-Fés (Agencia de Dedensificación y rehabilitación de la medina de Fés), una agencia, que lejos de las reflexiones sobre desarrollo y hábitat, y sin mayores alabanzas teóricas, lleva más de 15 años trabajando sobre el terreno en la medina de Fés, codo a codo con sus vecinos, asociaciones e instituciones diversas. Su receta consiste en la constancia y en la cercanía con el contexto y sus habitantes, que conocen palmo a palmo. (HASSOUNI, 2008)

Por otro lado, en el territorio de *Grand Casablanca*, la empresa de agua y electricidad LYDEC, está llevando a cabo un trabajo minucioso y constante de acceso de agua y electricidad a todos los hogares, tanto los barrios informales y autoconstruidos de la ciudad, como los *douares* situados en las inmediaciones de la ciudad. Su experiencia se basa en la garantía de una buena atención al cliente, detectando que en la **necesidad**, hay una oportunidad compartida, de servir y generar **recursos**. Lo más destacable de su labor es el equipo del terreno formado por jóvenes profesionales militantes y con convicción, que se acercan, desde lo cotidiano, a los habitantes de las periferias *casawis*, y provocan su confianza. Lo discutible es la perpetuación de situaciones habitacionales dispersas e informales. (PECHELL, 2008)

El resultado tras más de 5 años de puesta en práctica del programa PVSB no es del todo satisfactorio. La intensidad del programa, contundente y con una programación a cuatro años para erradicar el chabolismo habitacional, social, y el basamento teórico desde ciertos supuestos externos, no apropiados por los actores locales, son factores que se contraponen a otras medidas del PVSB, que lo sitúan en una posición privilegiada y referente a nivel mundial:

defensa de la autoconstrucción y la autoproducción, reparto de responsabilidades entre el estado y los ciudadanos, consideración de situaciones de restructuración de los barrios consolidados, facilidades jurídicas y económicas para la regularización del suelo o para la financiación de las viviendas (como el programa FOGARIM para familias con recursos irregulares), etc.

Aún así, desde el Ministerio, el programa se evalúa contabilizando el número de chabolas demolidas, sin importar la continuación del proceso. Además están encontrando dificultades para la liberación de suelo urbanizable y para la movilización –sin peligro de revueltas– de las poblaciones más sensibles. Una idea generalizada en los técnicos de la Administración es estigmatizar a los *bidonvilles* situándolos como causantes de los problemas y no como la consecuencia.

Pero no podemos completar este breve análisis sobre la intervención en el hábitat insalubre en Marruecos y las medidas que se están tomando, sin *ampliar* la mirada y entender la realidad actual y la situación de las políticas nacionales en Hábitat social, **urbanismo y desarrollo** en general.

En Marruecos existe actualmente un déficit de más de 1 millón de viviendas; déficit que aumenta en 250.000 viviendas cada año. El crecimiento demográfico de Marruecos en 50 años será de 15 millones de habitantes. ¿Hacia qué modelo de ciudad camina entonces?; ¿cuáles son las estrategias de desarrollo urbano?; ¿cuáles son las constricciones económicas y político-sociales que sufre la ciudad y el territorio?; ¿cuál es el rol de la promoción pública y privada en materia de vivienda?; ¿cuál es la situación de la sociedad marroquí para afrontar esta serie de cambios?.

Durante los años 60 y 70, España, Francia y el resto de países europeos necesitaron realizar enormes programas de construcción masiva de viviendas para hacer frente al salto revolucionario que se estaba dando en sus ciudades y en sus gentes. Fueron programas que aportaron, no sólo una respuesta a la necesidad de vivienda, sino a la necesidad laboral y de crecimiento económico. Marruecos está llevando hasta el momento una política mixta a medio camino entre Europa, Latinoamérica o Asia. Es un país que está sufriendo una transformación económica y tecnológica vertiginosa, pero que necesita acompañar la realidad de su política y su gente.

A principio de los años 80, tras la segunda revolución urbana, se produjeron unos fuertes altercados en Casablanca, que se replicaron en otras ciudades posteriormente. La bolsa humana de los suburbios se rompió y el orden político se desequilibró. Esto produjo fuertes cambios en la Administración y el gobierno que actuó con contundencia sobre la población. El Ministerio del Interior pasó a controlar la creación y gestión de todo el espacio urbano, y Gran Casablanca se dividió en varias prefecturas. (RACHIK, 1999; 2005)

Actualmente, tras los reajustes del Banco Mundial y de la economía marroquí, con el cambio significativo que ha supuesto el nuevo monarca, Marruecos se enfrenta a su tercera revolución urbana, intentando encontrar una ecuación urbana a su medida.

Por suerte, y no sin cierta “cara dura”, acabé una tarde tomando un café con el gran pensador de la ciudad marroquí, el director de la Direction de Urbanismo del Ministerio del Habitat, el urbanismo y el aménagement del territorio, Mohammed Adi El Alaoui, y el jefe de la división de l’urbanisme opérationnel et de la mise à niveau urbaine Mohammed Reda Cherkaoui. (EL ALAOUI, 2009)

Si Alaoui, tenía las facciones duras, como todas las personas que ostentan el poder político y los puestos de responsabilidad. Piel oscura, gastada, ojeras pronunciadas, fuerte cráneo y mirada contundente.

Su despacho tenía un fuerte olor a tabaco. Estaban tomando café. Se levantaron para abrirme la puerta e invitarme a compartir con ellos la tertulia.

La tensión se disipó en cuanto el director tomó la palabra, después de mi pobre presentación que intentaba explicar por qué estaba sentado frente a ellos. Era de esas personas con labios volátiles, que cuando hablan, los dientes parecen salirse de la boca, en un gesto que crea confianza. Urbanista en su forma de expresarse, usaba las manos para describir la ciudad, para caracterizar los flujos, los movimientos, los ejes de centralidad, las nuevas necesidades de la ciudadanía.

“El gran problema del PVSB es que se centra en una consecuencia y no en las causas. Quiere tapan el dolor sin sanar la enfermedad”. “Nuestra mirada, como urbanistas, es más amplia y transversal; necesitamos anticiparnos a la evolución de nuestra sociedad, prever sus necesidades”. “La ciudad debe darles respuesta, adaptarse a las necesidades de la gente, y no viceversa”.

“En los últimos años, nuestro empeño está en que el resto de ministerios se coordine: trabajo, educación, sanidad”. “Por ejemplo, actualmente el Estado gasta 25.000dh por parcela y 40.000dh por apartamento, para paliar la necesidad de vivienda. La política es invertir en piedra; estamos centrados en la cantidad, en el número. Nosotros pensamos que las políticas deben cambiar y dirigirse a la persona, no a la piedra. El estado podría promover vivienda y el ciudadano elegir dentro de las opciones. La gente debe participar, ser protagonistas de su cambio. Obligarles a moverse, no tiene sentido”. (EL ALAOUI, 2009)

Para el director, la mirada integral es esencial. Decía que para qué sirve construir un barrio si no tiene colegios o no está bien comunicado con los medios de transporte. Decía que si un barrio de chabolas está integrado en la actividad de la ciudad, sus habitantes ganan y generan beneficios, trabajan, estudian, es entonces un barrio-ciudad.

La verdad es que sorprendía escuchar a un hombre con tal responsabilidad hablar de imaginación, de creatividad como factores esenciales de la buena gestión. Entre café negro y finas frutas escarchadas, me decía que la prioridad de la *ciudad no es la vivienda sino el ciudadano*, y en ese sentido el PVSB fallaba. Es tecnócrata.

“Actualmente –apuntaba– se dice que tenemos un déficit de un millón de viviendas (unos 4 millones de personas viviendas en infraviviendas). Se estima que en quince años, la población urbana va a crecer en 15 millones, una necesidad por venir de unas 4 millones de viviendas nuevas. ¿no deberíamos estar pensando en esto?, anticipándonos?”

“La ciudad es política, es como se gestiona, quien toma las decisiones. En un estado libre como el que actualmente intenta construir Marruecos, la configuración de la ciudad juega un papel esencial.” (EL ALAOUI, 2009)

Agradecido, interesado, sorprendido, me despedí del despacho del director de la dirección de urbanismo, pensando en la facilidad que existe en Marruecos para encontrarse y discutir. Marruecos tiene ideas; Marruecos tiene capacidad; posiblemente tan sólo requiera tiempo, algo que el Capital, se empeña en comprimir.

Del despacho del señor El Alaoui salté a bucear de nuevo en la historia, esta vez de los referentes que centraron su interés en resolver la cuestión de la necesidad de *un mejor hábitat para todos* (CYTED, 2001), intentando enlazarlos con aquella teoría que intentaba ponerse en práctica en las urbes magrebíes.

En 1991, fecha cercana a la muerte del rey Hassan II, padre del actual monarca marroquí, el profesor Nabeel Hamdí guiado por John Turner, sacaba a la luz los resultados de sus trabajos con un libro titulado: *Housing without houses* (HAMDI, 1995), donde se evaluaban diversas experiencias de producción y mejora de barriadas y asentamientos humanos de todas las latitudes. En él, se recogía una crítica a muchas de estas intervenciones, en las que se acaba instrumentalizando metodologías, no siendo sensible a la **priorización de las necesidades** de los habitantes y su derecho a protagonizar los procesos de cogestión y negociación que rigen su futuro habitacional.

En 1963, H. Rudofsky estrenó en el MOMA de New York una exposición llamada *Architecture without architects*. Eran un conjunto de fotografías en las que se mostraban **arquitecturas vernaculares** de todo el mundo; magníficos exponentes de la sabiduría y el buen hacer popular. Esta muestra sacaba a la luz una visión alternativa al pensamiento dominante y elitista de los arquitectos de todos los tiempos, y que Pevsner, un prestigioso historiador, resumía en su “Outline European Architecture”: “*un garaje es un edificio; la catedral de Lincoln es Arquitectura*” (OLIVER, 1978).

Estas evocadoras imágenes de las arquitecturas locales, fueron durante mucho tiempo el imaginario de aquellos que buscaron avanzar en diseños y sistemas constructivos con materiales locales de bajo coste y fácil autoconstrucción, apropiados y apropiables para las situaciones de riesgo o exclusión que aparecían en los asentamientos informales de la mayor parte del tejido urbano de las ciudades de todo el mundo

Una década antes, en 1955, John Turner, un arquitecto inglés, se vio involucrado en el análisis y construcción de barriadas en las periferias de Lima, junto a su compañero sociólogo W. Mangin y otros militantes (OLIVIER, 1969). Fruto de aquella experiencia, consiguió publicar su famoso libro *Housing by people* (TURNER, 1977), en 1971, un año antes del primer congreso internacional sobre Habitat en Vancouver. El acercamiento de Turner fue distinto al de Rudofsky, centrando sus hipótesis en la importancia del **proceso de producción y gestión** de la ciudad y la vivienda, y otorgando una posición privilegiada a los habitantes –*people*–. Sensible, y desde el sentido común, Turner fue consciente de la importancia de la consideración de las necesidades, desde la propia prioridad de la gente, y de su protagonismo, no tanto en el diseño, como en la producción integral de la vivienda.

Nuevamente, una década anterior a las experiencias de Turner en Perú, en Estados Unidos del Norte de América se desarrollaron intervenciones en materia de hábitat y ciudad, que fueron luego lanzadas e impulsadas por todos los continentes, desde la actitud Marshall. En 1946, Charles Abrams, un abogado urbanista publicaba *The future of Housing* (ABRAMS, 1946) en el que plasmaba su experiencia al frente del ministerio de la vivienda durante la década de

los treinta y cuarenta. En él se recoge una lectura *integral* la cuestión de la ciudad y el habitar, en una visión fuertemente democrática del **deber del Estado** y del **derecho a la vivienda**. (AH, 2005:22).

Veinte años antes, en 1925, Walter Petit publicaba en la National Conference of Social Work de 1925, un artículo llamado “*Case Studies in Community Organization*” sobre la intervenciones socioeducativas en barrios humildes y marginales de los Estados Unidos de Norte América, en la revelación de una concepción que aún hoy, supone una novedad en muchas de nuestras experiencias: “*la organización social constituye un esfuerzo consciente de parte de la comunidad para controlar sus problemas y lograr mejores servicios de especialistas, organizaciones e instituciones*”. Estos trabajos, se realizaron en el contexto de las promociones de viviendas para contrarrestar los efectos de la revolución industrial y urbana, en los intentos estatales para mejorar la gestión de los barrios, utilizando la **participación de los habitantes** como medio para alcanzar un hábitat durable y saludable. Sus bases metodológicas tomaron el relevo de la pedagogía social que a finales del s. XIX y comienzos del s. XX había surgido como recetas, ante las miserias urbanas y sociales que sorprendían a las ciudades europeas.(ANDER-EGG, 2000:74)

A lo largo de nuestra historia contemporánea, fuertemente definida por la revolución urbana, social e industrial, los órdenes establecidos se han modificado, provocando consecuencias afortunadas y desafortunadas para nuestras sociedades. En este contexto, algunos grupos de técnicos involucrados en la arquitectura y el urbanismo, han luchado por buscar soluciones a dichas emergencias. Su preocupación los ha lanzado por los márgenes de su disciplina, intentando siempre alcanzar el **origen de las pobrezas urbanas**. El hábitat ha sido siempre y será un sector transversal y político que toca todas las instancias de nuestras vidas pero, que no resulta ser una necesidad primaria, como lo es la salud o la nutrición, posiblemente por esa capacidad enigmática humana de *adaptación* física y psicológica a cualquier situación.

En esta cadena histórica de eslabones, donde toda novedad resulta ser un olvido y cada nueva aparición una revolución, hemos visto las diferentes sugerencias de Rudofsky en su *Architecture without architects*, las de Turner en su *Housing by People*, y las de Hamdi en su *Housing without houses*, todas ellas aplicables y aplicadas de alguna manera a la experiencia actual marroquí. Parece que el proceso nos lleva, en el mundo y en Marruecos, cada vez más cerca de un posible *Housing without housing*, en un paso a delante de nuestra sensibilidad técnica en la consideración del **otro**, a quien prestamos nuestros servicios, como un ser integral y **protagonista** de su destino. El **habitar** se muestra como una realidad tan *inherente* al ser humano, que numerosas soluciones aparecerían simplemente desde la *espera*.

(Silencio)

Deconstruidos ahora sí, volvemos a *comenzar*. Recogemos nuestros pedazos: europeo, español, andaluz, urbano, de clase media-alta, nieto de delegados funcionariales, hijo de técnicos superiores, blanco, rubio de ojos azules, de padres cristianos, racionales, ilustrados, arquitecto, hacemos las maletas y nos lanzamos de nuevo en un viaje de *retorno* que está al alcance de los ojos. Catorce kilómetros, una frontera, y todo ha cambiado. De regreso, todo se ve, todo se oye, todo se toca; la *historia parece estar viva*. Los saludos son saludos, y los abrazos son abrazos. La comida se come; el suelo se pisa; los olores se huelen. Todo parece ser nítido, *real*: Andalucía, España, Europa, el mundo y la cuestión del habitar. Abro la libreta, y

leo a gran historiador africano, Josep Ki-Zerbo que dice: “*Cada uno descubre lo que trae consigo*” (ADONON, 2002: 263).

## Referencias

- ABRAMS, Charles (1946). *The future of housing*. Editorial Harper and Brothers, New York-London, 1946.
- ADONON, Fabian (2002). África en América. Lecturas y relecturas históricas. En [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx). pp.259-266.
- AKHROUZ, Aicha (2009). Conversaciones con Aicha Akhrouz, técnico responsable de acompañamiento social en el Ministerio del Habitat, el Urbanismo y la Ordenación del Territorio, por Alejandro Muchada Suárez, Rabat, 20 de Enero de 2009.
- ANDER-EGG, E (2000). *Metodología y Práctica de la Animación Sociocultural*. Ed. Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas, Madrid, 2000.
- ARCHITECTURE FOR HUMANITY A.H. (2005) *Design like you give a damn*. Ed. Thames and Hudson, Londres (Inglaterra), 2005.
- AYACHE, German (1979) *Aspects de ña crise financière au Maroc après l'expédition espagnole de 1860. Études d'histoire marocaine*, Rabat, 1979.
- BENCHAKROUNE, Fouad ; DEBBI, Fathallah ; MIKOU, Khalid ; NABIL, Khalid (2006). *Termes de référence pour la maitrise d'œuvre des opérations de restructuration des bidonvilles*. Ministère délégué chargé de l'Habitat et de l'urbanisme, Rabat, 2006.
- BENJELLOUN, Driss (2003). *Evaluation des programmes de résorption de l'habitat insalubre*, Banque Mondiale et Cities Alliances, Juin 2003.
- CYTED (2001) *Mejor hábitat. Ciudad para todos*. CYTED-Proyecto XIV.4 Mejoramiento y reordenación de asentamientos urbanos precarios. Ed. Mandarim, Sau Paulo (Brasil), 2001.
- DE LA SERNA, Alfonso (2006) *Al sur de Tarifa. Marruecos-España: un malentendido histórico*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2006.
- DEBBI, Fathallah, TOUTAIN, Olivier (2001). *Formation au profit des membres des amicales du douar chanti à Sidi Yahia du Gharb*. USAID, MHUAT, Rabat, Février 2001.
- DEBBI, Fathallah, TOUTAIN, Olivier (2002) *Guide méthodologique d'intervention en matière d'habitat insalubre*. MHUAT. Rabat, Mars 2002.
- EL ALAOUI, Mohammed Adi (2009). *Conversaciones con Mohammed Adi El Alaoui, director de la Dirección de Urbanismo del Ministerio del Habitat, el urbanismo y el aménagement del territorio*, por Alejandro Muchada Suárez, Rabat, 3 de marzo de 2009.
- HASSOUNI, Omar (2008). *Conversaciones con Omar Hassouni, director técnico de la Agencia de Dedensificación y rehabilitación de la medina de Fés ADER-Fés*, por Alejandro Muchada Suárez, Fés, 22 de diciembre de 2008.
- HAMDI, Nabeel (1991). *Housing without houses. Participation, flexibility, enablement*. Intermediate Technology Publications, London, 1995.

- KHOUYI, Ahmed (2009). Conversaciones con Ahmed Khouyi, técnico responsable del proyecto Nouakhil para Near East Fondation (NEF), Casablanca, 20 de enero de 2009.
- JALLAL, Mohamed (2009). Conversaciones con Mohamed Jallal, exdelegado del Ministerio del Habitat, el Urbanismo y la Ordenación del Territorio, por Alejandro Muchada Suárez. 2 de abril de 2009, Tanger.
- LUGAN, Bernard (1999) Histoire du Maroc. Des origines à nos jours. Perrin, Paris, 1999.
- MARTÍN CORRALES, Eloy (2002) El nacionalismo catalán y la expansión colonial española en Marruecos: de la guerra de África a la entrada en vigor del Protectorado español, pp.167-215, en MARTÍN CORRALES, Eloy (2002), Marruecos y el colonialismo español [1859-1912], Bellaterra, Barcelona, 2002.
- MIÈGE, Jean Louis (1989) Le Maroc et l'Europe, 5 volúmenes, La Porte, Rabat, 1989.
- NAVEZ-BOUCHANINE (1997). Habiter la ville marocaine, Editorial L'Harmattan et Gaetan Morin Editeur, Rabat, 1997.
- NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (2007). Guide de l'action social. Projets de résorption de l'habitat insalubre, Editorial Agence de Développement Social ADS, Rabat, 2007.
- OLIVER, Paul (1987) Dwellings. The house across the World, Phaidon, Oxford, 1987
- PECHELL, Ingrid (2008). Conversaciones con Ingrid Pechell, responsable del programa del LYDEC "INMAE" de abastecimiento de agua y electricidad a barrios non reglamentaires y a comunidades rurales periurbanas, por Alejandro Muchada Suárez, Casablanca, 11 de noviembre de 2008.
- RACHIK, Abderrahmane (1995). Ville et pouvoirs au Maroc. Editorial Afrique Orient, Casablanca, 1995.
- RACHIK, Abderrahmane (2002). Casablanca. L'urbanisme de l'urgence. Editorial NAJAH AL JADIDA, Al Jadida, 2002.
- TOUTAIN, Olivier (2008a). Evaluation des actions sociales du programme PVSb. Présentation pour séminaire régional Villes sans Bidonvilles 2008. Rabat, MHUAT, AlOmrane, Cities Alliances, Novembre, 2008.
- TOUTAIN, Olivier (2008b). Bilan évaluation du dispositif d'accompagnement social dans les opérations de résorption de l'habitat insalubre. Al Omrane, Août 2008.
- TOUTAIN, Olivier (2008c) Conversaciones con Olivier Toutain; urbanista y consultor independiente, por Alejandro Muchada Suárez. Rabat, 20 de noviembre de 2008.
- TURNER, J.F.C. y MANGIN, W. (1969) Benavides y el movimiento de las barriadas. En OLIVER, Paul. (1969) Cobijo y Sociedad. Shelter and society. Ed. H. Blumes, Madrid.
- TURNER, John F.C. (1977). Vivienda, todo el poder para los usuarios. Hacia una economía en la construcción del entorno. Housing by people (Marion Boyars Publishers). Editorial Blumes, Madrid, 1977.
- URBA-SYSTEMES (2004). Plan Local d'habitat et du développement urbain de Larache. Plan Villes sans bidonvilles. Ministère délégué chargé de l'habitat et de l'urbanisme. Délégation Provinciales de l'Habitat de Larache, Rabat, 2004

USAID MAROCCO (2006). *Projet de Gouvernance Locale. Initiatives citoyennes et médiation sociale. Evaluation des approches et outils de formation en accompagnement social des projets de résorption de l’habitat insalubre*. Usaid. Ministère délégué chargé de l’Habitat et de l’urbanisme. Rabat, 2006.



### Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0

#### You are free:

to Share — to copy, distribute and transmit the work

#### Under the following conditions:

**Attribution** — You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor<sup>1</sup> (but not in any way that suggests that they endorse you or your use of the work).

**Noncommercial** — You may not use this work for commercial purposes.

**No Derivative Works** — You may not alter, transform, or build upon this work.

#### With the understanding that:

**Waiver** — Any of the above conditions can be **waived** if you get permission from the copyright holder.

**Public Domain** — Where the work or any of its elements is in the **public domain** under applicable law, that status is in no way affected by the license.

**Other Rights** — In no way are any of the following rights affected by the license:

- Your fair dealing or **fair use** rights, or other applicable copyright exceptions and limitations;
- The author's **moral** rights;
- Rights other persons may have either in the work itself or in how the work is used, such as **publicity** or privacy rights.

**Notice** — For any reuse or distribution, you must make clear to others the license terms of this work. The best way to do this is with a link to this web page.<sup>2</sup>

### Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0

#### Usted es libre de:

copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

#### Bajo las condiciones siguientes:

**Reconocimiento** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador<sup>3</sup> (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

**No comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Sin obras derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

#### Entendiendo que:

**Renuncia** — Algunas de estas condiciones puede **no aplicarse** si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

**Dominio Público** — Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el **dominio público** según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.

**Otros derechos** — Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:

- Los derechos derivados de **usos legítimos** u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.
- Los derechos **morales** del autor;
- Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo **derechos de imagen** o de privacidad.

**Aviso** — Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

1 It shall clearly include author(s) name(s) and the text, if applicable, “Article originally published in *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Available at <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.

2 <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>>

3 Debe incluir claramente el nombre de su autor o autores y, si es aplicable, el texto “Artículo originalmente publicado en *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Accesible en <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.